**Especial** 

## **AULA MONTPELLIER**



**CLAUSURA DEL XIV CICLO AULA MONTPELLIER** 

## Últimos avances en el conocimiento de la legionela y sus interacciones

## ▶ Rafael Gómez-Lus expone el resultado de sus estudios sobre la bacteria

LAURA RABANAQUE eparagon@elperiodico.com ZARAGOZA

esde el primer brote registrado en los Estados Unidos en la década de los 70 hasta hoy, el conocimiento de la legionelosis, su diagnóstico, tratamiento y prevención, se ha incrementado exponencialmente. Las investigaciones que se realizan actualmente en la Universidad de Zaragoza sobre la bacteria se centran en la relación que mantienen las legionelas con otros microorganismos presentes en el agua (a los que pueden favorecer o impedir su crecimiento) y en los seres humanos (pudiendo actuar como mecanismo de defensa a nivel de las vías respiratorias).

Así lo explicó ayer el catedrático de Microbiología y Parasitología, Rafael Gómez-Lus, en la conferencia de clausura del XIV ciclo Aula Montpellier. Con el título Interacciones de la legionela en hábitats humanos y acuáticos, el especialista expuso los resultados de los estudios que llevan a cabo dos grupos de investigación universitarios -uno de ellos en colaboración con la Dirección General de Salud Pública del Gobierno de Aragón- para conocer a fondo la epidemiología de esta enfermedad moderna.

El doctor Gómez-Lus aseguró que «hay interrelaciones de las bacterias que merece la pena co-

## ▶ Las investigaciones se centran en la relación con otros microorganismos

nocer a fondo porque son un modo de reducir la transmisión de la legionelosis». Muchas de estas conexiones son realmente sorprendentes y su conocimiento es relativamente reciente. «En el año 2008 se comprobó que las legionelas producen sustancias antibióticas para competir con otras bacterias y que tienen, además, capacidad de actuar como señales de intercomunicación entre ellas», señaló el catedrático. Es decir, las bacterias reciben y envían mensajes en su interacción con otras bacterias, lo que rompe con el concepto de que eran estructuras que funcionan individualmente.

Según el doctor, gracias a estos estudios «hoy sabemos que puede existir en la amigdalofaringe determinados microorganismos que pueden actuar como un mecanismo defensivo frente a la infección, ya que hay bacterias que son sus antagónicas y destruyen las legionelas, y otras que son sus sinergistas y que al entrar en contacto con ellas intensifican su actividad».

**EVOLUCIÓN** // En el año 1976, durante la Convención anual de Legionarios excombatientes americanos en un hotel de Filadelfia, 221 asistentes contrajeron un proceso infeccioso pulmonar que acabó con la vida de 34 de ellos. El enorme interés despertado por este brote hizo que, seis



▶▶ El doctor Rafael Gómez-Lus, segundo por la derecha, a su llegada ayer al ciclo Aula Montpellier.

meses más tarde, se identificara al agente responsable de la enfermedad, que fue llamada «bacteria de la enfermedad del legionario» y se incluyó en un nuevo género: legionella.

Los primeros estudios sobre la enfermedad se iniciaron ese mismo año, despertando el interés de las autoridades sanitarias nacionales e internacionales. Actualmente, el listado de especies de legionela se va incrementando progresivamente. De todas ellas, la más patógena y virulenta es la legionella pneumophila.

Según explicó el catedrático de Microbiología, «con la llegada del verano y la puesta en marcha de los aires acondicionados existe un mayor riesgo de contagio de la legionelosis, aunque es un riesgo que se va controlando de una manera eficiente».

A medida que se ha avanzado en el conocimiento de la bacteria, se han intensificado los controles de las fuentes de infección. «España, por su climatología, es uno de los países más proclives a la legionelosis, lo que ha hecho que la lucha sea muy eficiente, contando hoy con un laboratorio especializado en el Instituto de Salud Carlos III de Madrid, que dirige la doctora Camen Pelaz Antolín, que es una referencia para todos los sistemas de salud y grupos de investigación de las comunidades autónomas», añadió el doctor. La legionelosis se contagia por vía respiratoria, no es transmisible entre humanos y no afecta a todas las personas expuestas, sino a aquellas inmunocomprometidas. En España, la vigilancia de la legionelosis se basa en la Red Nacional de Vigilancia Epidemiológica. Su objetivo es conocer la evolución de la incidencia y de los posibles cambios en el patrón de presentación de la enfermedad en las comunidades autónomas, mediante la detección de casos esporádicos, brotes y casos relacionados que permitan identificar las fuentes de infección y tomar las medidas de control adecuadas. ≡

FABIÁN SIMÓN

